

Pohl Schnake, Verónica; Coppiarolo, Lorena Elizabeth

Proyectos REDD y conflictos socio-ambientales: contribuciones para su análisis desde la Geografía Crítica y Ecología Política

XXI Jornadas de Geografía de la UNLP

9 al 11 de octubre de 2019

Pohl Schnake, V.; Coppiarolo, L. (2019). Proyectos REDD y conflictos socio-ambientales: contribuciones para su análisis desde la Geografía Crítica y Ecología Política. XXI Jornadas de Geografía de la UNLP, 9 al 11 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. Construyendo una Geografía Crítica y Transformadora: En defensa de la Ciencia y la Universidad Pública. EN: [Actas]. Ensenada : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13626/ev.13626.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

PROYECTOS REDD Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES: CONTRIBUCIONES PARA SU ANÁLISIS DESDE LA GEOGRAFÍA CRÍTICA Y ECOLOGÍA POLÍTICA

Pohl Schnake Verónica y Coppiarolo Lorena

Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

veropohls@yahoo.com.ar; mismsjster@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo tiene por objetivo analizar algunos aspectos de los proyectos REDD, como parte de las estrategias del capital de re-inventarse en torno a su relación con la naturaleza en el marco del denominado capitalismo verde. REDD es la abreviación de Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques. En sus diferentes variantes, incluye la conservación de los bosques, su manejo sostenible y el carbono que puede ser almacenado al reforestar, inclusive realizando plantaciones industriales de árboles.

En primer término se desarrolla el encuadre respecto a los bienes comunes y conflictos socio-ambientales desde la Geografía Crítica y Ecología Política. Luego se avanza en las controversias respecto al concepto de bosque para posteriormente desde esta óptica describir los proyectos REDD, sus variantes y fuentes de financiamiento. Posteriormente se reflexiona en torno a las contribuciones para frenar el deterioro ambiental y los conflictos socio-ambientales que conllevan en términos ecológico-distributivos.

Metodológicamente se realiza una revisión bibliográfica, relevamiento y análisis de algunos conceptos contenidos en los marcos oficiales que dan origen a los proyectos, actores involucrados y relevamiento de conflictos socio-ambientales denunciados por movimientos y organizaciones sociales en diferentes países, particularmente de América Latina.

Los Proyectos REDD al mercantilizar la naturaleza, antes que representar una solución destinada a atacar las causas de la deforestación y del deterioro ambiental, originan conflictos socio-ambientales y amplían aún más la brecha entre quienes ven reducir sus condiciones de vida y quienes se benefician.

PALABRAS CLAVE: bienes comunes, mercantilización de la naturaleza, bosques y plantaciones

1. BIENES COMUNES Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES DESDE LA GEOGRAFÍA CRÍTICA Y ECOLOGÍA POLÍTICA

La mercantilización de los elementos y funciones de la naturaleza, en un mundo globalizado caracterizado por la celeridad y envergadura de las transformaciones, ponen de manifiesto cada vez más la existencia de límites en la capacidad del planeta para asimilar las consecuencias de las actividades productivas, que recaen fundamentalmente en la población más vulnerable. Etapa objetivamente definida por la racionalidad de un poder concentrador de la riqueza, generador de in-sustentabilidad y desigualdad. Desde una concepción de la Geografía Crítica y los aportes de la Ecología Política Latinoamericana se enfatiza en el estudio de las *“relaciones de poder, que son configuradas históricamente, como mediadoras de las relaciones sociedad/naturaleza”* (Martín y Larsimont, 2014: 157).

Actualmente, en un intento del capitalismo de legitimar su relación con la naturaleza a partir del desarrollo sustentable, se impulsan estrategias en el marco del denominado capitalismo verde. De este modo se llevan adelante propuestas que, lejos de superar las estrategias de acumulación y concentración del capitalismo, las reconstituyen con supuestas soluciones consensuadas frente al deterioro ambiental, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. Entre estas estrategias cabe mencionar la difusión de los proyectos REDD, REDD-plus, bio-prospección, pago por servicios ambientales, zonas de protección y conservación de biodiversidad, entre otras. Se trata de propuestas que muchas veces no sólo no superaran los aspectos negativos del capitalismo en su relación con la naturaleza, sino que también originan nuevos conflictos socio-ambientales.

Este posicionamiento crítico amplía la mirada a los debates desde la Ecología Política y sus aportes al análisis de los conflictos socio-ambientales en términos ecológicos distributivos. Implica interpelar la denominación misma de recursos naturales, destacando las relaciones entre naturaleza, sociedad y cultura; es decir entre los pueblos y los bienes comunes, para garantizar la reproducción de la vida en cada lugar.

Se puede decir que *“los conflictos socio-ambientales se originan en la apropiación diferencial del territorio, caracterizada por una desigual distribución de los beneficios y perjuicios del proceso de transformación de la naturaleza en un mundo globalizado e interconectado. Procesos encarnados por un entramado de actores sociales con*

poderes claramente asimétricos e intereses contrapuestos, que conllevan no solo a una excesiva presión sobre los soportes materiales del planeta, sino también a la creciente concentración en el acceso a los beneficios de la transformación y adaptación de la naturaleza, transfiriendo los perjuicios principalmente a territorios cuya población asiste a una reducción en su calidad de vida, o a la extinción de la vida misma. Aún reconociendo las asimetrías de poder en el entramado de actores sociales, los conflictos socio-ambientales se dirimen en cada lugar, de allí el potencial transformador en las resistencias de los movimientos socio-ambientales” (Pohl Schnake y Coppiarolo, 2018: 5).

A continuación, desde este encuadre se focaliza en el entramado del poder global detrás del comercio de carbono y los programas de Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques (REDD). Estrategias del denominado capitalismo verde, que acentúan la concentración de riqueza en algunos y la profundización de las cargas ambientales en la población más débil. Se sintetizan los conflictos socio-ambientales y los aportes de quienes denuncian y resisten estas iniciativas.

2. LAS PLANTACIONES NO SON BOSQUES

La FAO define los bosques como *“Tierra que se extiende por más de 0,5 hectáreas dotada de árboles de una altura superior a 5 metros, una cubierta de dosel superior al 10 %, o de árboles capaces de alcanzar esta altura in situ”* (FAO, 2010: 6).

Son numerosos los trabajos que analizan las consecuencias y conflictos socio-ambientales que se suscitan a raíz de la misma. En los últimos años estas críticas se centran en las implicancias respecto a los acuerdos globales sobre el cambio climático, particularmente en la implementación de los denominados proyectos REDD y Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), permitiendo considerar a las plantaciones como “bosques plantados”. En este contexto surge la iniciativa del portal REDD-Monitor¹ para monitorear los problemas derivados de las mencionadas iniciativas.

¹ REDD-Monitor se creó en octubre de 2008, en respuesta a las discusiones entre organizaciones y movimientos ambientales y sociales en el Norte y el Sur. Explora las contradicciones y la controversia detrás del esquema de permitir que las emisiones de gases de efecto invernadero continúen al quemar combustibles fósiles al compensar estas emisiones con la "deforestación evitada" en el Sur Global. Denuncia la serie de operaciones que venden créditos de carbono a inversores minoristas, muchos de los cuales han perdido sus ahorros de la vida (www.redd-monitor.org).

Señala, Carrere², *”una plantación no es un bosque y lo único que tienen en común es que en ambos predominan los árboles”*. De este modo los programas destinados a evitar la deforestación pueden también proteger y promocionar plantaciones de árboles. Son numerosas las denuncias y luchas de poblaciones locales frente al avance de las plantaciones a gran escala con especies de rápido crecimiento, tales como eucaliptos y pinos. *“La respuesta de las empresas plantadoras y de los promotores que impulsan este modelo ha consistido en desmentir la ocurrencia de tales impactos y en elaborar y difundir una engañosa propaganda destinada a ganar apoyo en sectores no informados de la población”* (Carrere, 2004: 6).

A continuación en el Cuadro 1 se pueden observar de manera sintética las principales diferencias entre bosques nativos y plantaciones.

Cuadro 1. Diferencias entre Bosques nativos y plantaciones

Bosques nativos	Plantaciones
<ul style="list-style-type: none"> • numerosas especies de árboles y arbustos de todas las edades 	<ul style="list-style-type: none"> • una o pocas especies de árboles de rápido crecimiento, plantados en bloques homogéneos de la misma edad
<ul style="list-style-type: none"> • una gran cantidad de otras especies vegetales, tanto en el suelo como sobre los propios árboles y arbustos (trepadoras, epífitas, parásitas, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> • muy escasas especies de flora y fauna que logran instalarse en las plantaciones
<ul style="list-style-type: none"> • una enorme variedad de especies de fauna, que encuentran allí abrigo, alimentos y posibilidades de reproducción 	<ul style="list-style-type: none"> • no es posible plantar, ni la diversidad de flora y fauna que caracteriza a un bosque, ni el conjunto de interacciones con los elementos vivos e inorgánicos que se dan

² Carrere ha sido coordinador Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM). Red fundada en 1986, involucrada en defender la tenencia de la tierra y los medios de sobrevivencia de los pueblos que habitan los bosques y apoya sus esfuerzos para defender los bosques de la tala comercial, las represas, la minería, la explotación petrolera, las plantaciones, las granjas camaroneras, la colonización y otros proyectos que los ponen en peligro. En 1998, el WRM publicó la Declaración de Montevideo e inició una campaña en contra de los monocultivos forestales a gran escala. Es parte de un movimiento global para el cambio social que busca asegurar la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la conservación ambiental (WRM, 2019 <http://www.wrm.org.uy>).

	en un bosque.
<ul style="list-style-type: none"> la diversidad de flora y fauna interactúa con otros elementos como los nutrientes del suelo, el agua, la energía solar y el clima, de tal manera que aseguran su autoregeneración y la conservación de todos los elementos que lo componen (flora, fauna, agua, suelo). 	<ul style="list-style-type: none"> las plantaciones comerciales requieren preparación del suelo, selección de plantas de rápido crecimiento y con las características tecnológicas requeridas por la industria, fertilización, eliminación de “malezas” con herbicidas, plantación a espaciamiento regular, cosecha en turnos cortos
<ul style="list-style-type: none"> las comunidades humanas también forman parte de los bosques, ya que muchos pueblos los habitan, interactúan con ellos y allí obtienen un conjunto de bienes y servicios que aseguran su supervivencia. 	<ul style="list-style-type: none"> las comunidades humanas no habitan las plantaciones comerciales. Normalmente ni siquiera se les autoriza el acceso, ya que son vistas como un peligro para las mismas, y a lo sumo son percibidas como proveedoras de mano de obra barata para la plantación y para la cosecha de los árboles que se realizará años más tarde.

Fuente. Elaboración propia en base a Carrere 2004

3. PROYECTOS REDD, VARIANTES Y FUENTES DE FINANCIAMIENTO

3.1 Proyectos REDD


Los bosques son fuentes y sumideros de dióxido de carbono (CO₂) al absorber el carbono de la atmósfera y almacenarlo en la biomasa y en los suelos. La vegetación forestal y los suelos contienen aproximadamente la mitad del carbono terrestre del planeta; sin embargo, cuando los bosques se deforestan o degradan son una fuente importante de emisiones, por ello, los bosques son considerados un componente importante en las estrategias de adaptación al cambio climático (FAO, 2013).

De acuerdo a dichos argumentos desde el año 2005 fueron ganando fuerza, dentro de las negociaciones de la Convención Marco de la Naciones Unidas sobre Cambio

Climático (CMNUCC)³, las propuestas para evitar la deforestación y la degradación de los bosques y se planteó la idea de compensar a los países en desarrollo⁴ por reducir las tasas nacionales de deforestación, surgen así los proyectos REDD. En el año 2007 durante la Conferencia de las Partes (COP) realizada en Bali (Indonesia) los países acordaron el Plan de Acción de Bali. Además de la reducción de la deforestación y la degradación, se incorporan las acciones de conservación de bosques, el aumento en la cantidad de carbono almacenada en los bosques (stock de carbono) y el manejo forestal sostenible como actividades que contribuyen en la lucha contra el cambio climático. A partir de estas últimas incorporaciones las siglas REDD, pasaron a denominarse REDD+ o REDD-plus, a fin de hacer notar que existen otras actividades que forman parte de esta iniciativa.

La definición de bosques de la FAO y los acuerdos sobre el cambio climático en torno a los mercados de carbono, dan lugar a una serie de iniciativas sobre su manejo que acentúan la mercantilización de los mismos. A continuación, en el Cuadro 2 se hace referencia a algunas de ellas:

Cuadro 2. Algunas iniciativas vinculadas al mercado de carbono

<p>ONU-REDD+</p>	
<p>Establecido en 2008, es una de las principales iniciativas multilaterales orientada a brindar apoyo inicial a los países y de reforzar el papel de los pueblos originarios, comunidades locales y otras comunidades dependientes de los bosques y la sociedad</p>	

³ REDD se desarrolló a partir de una propuesta realizada en 2005 por un grupo de países liderados por Papua Nueva Guinea que se llamaron a sí mismos Coalition for Rainforest Nations. Dos años después, la propuesta fue aceptada en la Conferencia de las Partes de la CMNUCC en Bali (COP-13). En diciembre de 2010, en la COP-16, REDD formó parte de los Acuerdos de Cancún.

⁴ “Alienta a las Partes que son países en desarrollo a contribuir a las acciones de mitigación en el sector forestal realizando las siguientes actividades, según lo considere apropiado cada Parte y de acuerdo con sus respectivas capacidades y circunstancias nacionales: (a) Reducir las emisiones de la deforestación; (b) Reducir las emisiones derivadas de la degradación forestal; (c) Conservación de las reservas forestales de carbono; d) Gestión sostenible de los bosques; (e) Mejora de las reservas de carbono forestal”; Esto es REDD-plus o REDD+. Los puntos (a) y (b) se refieren a REDD. Los puntos (c), (d) y (e) son la parte “más”.

civil en las actividades de REDD+ y en el desarrollo del Sistema de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV). Noruega es el donante fundador del Programa y ha contribuido con fondos significativos para la puesta en marcha. Dinamarca se convirtió en el segundo donante del Programa en 2010, seguido por España. Se basa en una triple alianza: la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). También trabaja en colaboración con otras iniciativas de REDD+ (en especial con las apoyadas por el Banco Mundial) y fomenta la aplicación de las decisiones de la CMNUCC. Fuente:

https://www.iisd.org/pdf/2011/redd_programme_strategy_2011_2015_es.pdf

Opciones de inversión forestal compatible con REDD+



Los sistemas silvopastoriles (Estancia Golandrina, Departamento Guayrá).

Entre estas se puede citar el caso de Paraguay, donde se destaca que el país cuenta con todos los requisitos para la construcción de un sector forestal sostenible y fuerte. De este modo se proponen opciones de inversión forestal compatible con REDD+, basadas en el financiamiento del carbono⁵. En los Departamentos de San Pedro e Itapúa se desarrollan experiencias con sistemas silvopastoriles que combinan ganadería y producción de madera en una misma superficie⁶. Se promociona que estas iniciativas contribuyen a la

⁵ Este proceso motivó la alianza entre UNIQUE forestry and land use, WWF (World Wide Fund for Nature) y DEG (Deutsche Investitionsund Entwicklungsgesellschaft) para llevar a cabo el proyecto Desarrollo de modelos de negocio para la restauración de bosques y REDD+ en Paraguay, analizando desde diferentes enfoques prácticas exitosas de manejo forestal sostenible que puedan integrarse en el marco del mecanismo REDD+.

⁶ Estos sistemas permiten la integración del componente forestal sin renunciar al uso ganadero, ofreciendo además sinergias entre ambos componentes. El estrato forestal regula las temperaturas extremas para los animales y sirve como alimento de calidad que favorece la producción y reproducción del ganado. Por ello este modelo es muy interesante para productores ganaderos con interés en diversificar la producción y aumentar la rentabilidad de su finca. la plantación se realiza dejando fajas libres entre las hileras de árboles para permitir el crecimiento de pasto para los animales, lo que conlleva una densidad menor a la de una plantación maciza. Por otro lado, los animales quedan excluidos de las áreas plantadas durante un periodo inicial de 8 a 14 meses, para asegurar la supervivencia de los árboles. Tras ese periodo, es posible reintroducir el pastoreo con una carga ganadera estimada en un 50% menor a la empleada en sistemas exclusivamente ganaderos.

lucha contra el cambio climático, dado que la plantación de árboles permite el secuestro de carbono en la biomasa y en el suelo, y la producción forestal alternativa contribuye a reducir la presión sobre los bosques nativos remanentes. Destacan además que desde el punto de vista productivo permite optimizar el uso de la tierra, los recursos y diversificar la producción. Fuente:

http://awsassets.panda.org/downloads/05_opciones_de_inversion_para_modelos_de_negocio.pdf

Plan Nacional de Manejo de Bosques con Ganadería Integrada



El Manejo de Bosques con Ganadería Integrada (MBGI) propone la conservación del bosque nativo y su biodiversidad basándose en la adopción de tecnologías de bajo impacto ambiental. En nuestro país se formuló en el 2015 el Plan Nacional de Manejo de Bosques con Ganadería Integrada (PNMBGI) frente a un escenario de ampliación de la frontera agraria, con desplazamiento de la ganadería hacia los bosques⁷. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/tierra/bosques-suelos/manejo-sustentable-bosques/ganaderia-integrada>

Enriquecimiento temporal de bosques nativos degradados



Se trata de restaurar bosques nativos recuperando el potencial de producción y el valor de estos bosques mediante su enriquecimiento temporal con especies de rápido

⁷ Según se expresa en la página de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo sustentable, “esta situación se evidencia en los datos de existencias ganaderas (especialmente bovinas), en las provincias con mayor superficie de bosque, y en la creciente aparición de componentes ganaderos en los planes de manejo de la Ley de Bosques en dichas provincias”

<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/tierra/bosques-suelos/manejo-sustentable-bosques/ganaderia-integrada>

crecimiento y el manejo de la regeneración natural, por ejemplo en el noroeste de Argentina. Fuente:

http://awsassets.panda.org/downloads/05_opciones_de_inversion_para_modelos_de_negocio.pdf

Árboles Genéticamente Modificados (GM)



Como en los esquemas de REDD promocionados por la ONU no hay criterios en cuanto a la biodiversidad, una plantación industrial de árboles contaría como un bosque. Además, la CMNUCC decidió en la reunión de Milán de 2003 que se podían utilizar árboles GM⁸ en plantaciones sumideros de carbono, de este modo REDD puede incluirlos en sus proyectos.

Fuente: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/mezinal/docs/3137.pdf>

Fuente. Elaboración propia en base a consulta bibliográfica.

3.2. Capitalismo verde: el financiamiento de carbono

En las cumbres mundiales es común que esté presente el tema del mercado de carbono y que participen empresas e importantes firmas financieras, bancos, organismos de Naciones Unidas y organizaciones ecologistas internacionales ocupados de mercantilizar la contaminación. Se ha generado una burbuja de especulación financiera en torno a bonos o créditos a través de varias estrategias diseñadas para utilizar parte del espacio atmosférico de los países en desarrollo. Se trata de un complejo menú de diversas opciones que requieren siempre de un asesor especializado. Los proyectos REDD presentan distintas variantes, desde el programa ONU-REDD, articulaciones con el Fondo de Carbono Forestal del Banco Mundial, Opciones de inversión forestal compatible con REDD como los sistemas silvopastoriles, entre otros.

⁸ “Los árboles GM, bajos en lignina, acumulan una cantidad significativamente menor de carbono, tanto en el árbol como en el suelo. Si talamos bosques nativos se liberará carbono por la deforestación, y las plantaciones que los sustituyan sólo retendrán un 75% menos de carbono que el bosque original” (Petermann, 2010: 77).

Khadija Sharife⁹ reconoce una agenda del mercado de carbono, en la cual es central la participación de Natsource¹⁰, uno de los mayores gestores de activos de gases de efecto invernadero y comercio de carbono del sector privado. Su vicepresidenta era asistente de Al Gore y consejera ambiental clave del presidente Bill Clinton. Ambos fueron responsables de fortalecer el concepto del mercado de carbono, por medio del sistema de comercio a través del Protocolo de Kyoto. La Bolsa Bursátil Climática de Chicago (CCX), en cuya mesa directiva participan importantes representantes de la ONU y del Banco Mundial, comenzó a pugnar desde la Cumbre de Río en 1992 para que el problema del cambio climático fuera enfrentado con soluciones basadas en el mercado de carbono. En cuyo diseño participó la reconocida banca de inversión y de valores Goldman Sachs, quien posee acciones en CCX. Asimismo, Louis Bradshaw, director de los mercados ambientales de Barclays Capital - banco de inversión multinacional británico -, uno de los más grandes comerciantes de emisiones de carbono del mundo y creador del Índice Global de Carbono. Asimismo algunos empleados de Goldman Sachs, fueron previamente los artífices del Fondo de Carbono Prototipo del Banco Mundial, el cual emergió como el instrumento financiero más importante del mercado de carbono después de la Cumbre de la Tierra de Río. No es extraño que el Banco Mundial lo integren un alto porcentaje, economistas y banqueros provenientes de instituciones como Goldman Sachs y que el 75 % de las instituciones financieras utilizan estándares vinculados al Banco Mundial (Sharife, 2010: 33-35).

A nivel global, World Wildlife Fund (WWF) y The Nature Conservancy (TNC) son organizaciones que participan en los países en los que se implementan los proyectos REDD, estableciendo alianzas con otras organizaciones locales. WWF describe, *“las distintas iniciativas e incentivos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero hacen que el carbono pueda ser considerado un bien (commodity) o una mercancía. El financiamiento de carbono es básicamente un arreglo entre un comprador y un vendedor de créditos de carbono. Aquellos que reducen emisiones o secuestran carbono pueden recibir un pago (vendedor) mientras que aquellos que deben reducir sus emisiones pueden comprar créditos de carbono para compensar sus*

⁹ Khadija Sharife es corresponsal en África del Sur para The African Report, Becaria Visitante en el Center for Civil Society (CCS) y autora colaboradora en el Tax Justice Network (TJN).

¹⁰ Natsource LLC, conocido como el comprador más grande de créditos de carbono privados y el cual maneja más de mil millones de dólares en activos “naturales” bajo gestión y compromisos. Con sede en Nueva York y oficinas en Londres, Tokio, Washington, Canadá y Panamá, brindan servicios de gestión de activos, asesoría e investigación sobre emisiones globales y mercados de energía renovable, con clientes en inversiones e industrias.

emisiones (comprador). Para este mercado, como cualquier otro, se cuenta con una oferta y una demanda, en este caso la demanda está dada por los países desarrollados que buscan cumplir con sus compromisos de reducción de emisiones y la oferta por los países en vías de desarrollo que cuentan con créditos de carbono que pueden ser comprados por los países industrializados a fin de alcanzar sus metas de reducciones” (WWF, 2014: 13).

En general existen dos tipos de financiamiento de los proyectos REDD, el regulado vinculado a los gobiernos¹¹ y el mercado voluntario relacionado principalmente con políticas de responsabilidad social de las empresas.

De este modo la estructura técnica de los proyectos refleja su orientación de mercado: REDD/REDD-plus postula una equivalencia climática numérica entre la conservación de los bosques y la reducción de la quema de combustibles fósiles. Esta ecuación promulga la equivalencia entre el carbono biótico y carbono fósil, haciendo que diferentes cosas sean comerciables a fin de generar licencias para la contaminación de combustibles fósiles. Los cálculos de los créditos de compensación de REDD-plus se han simplificado al estimar que una tonelada métrica de CO₂ en el sistema terrestre equivale a un crédito.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, no es extraño que muchos pueblos originarios denominen a REDD/REDD+ “*CO2lonialismo de los bosques*” o “*capitalismo de los árboles y aire.*” El diario The Australian lo llama “*la clásica estafa del siglo XXI emergiendo de la industria del cambio climático*” (Red Indígena Ambientalista, 2010: 70).

4. PROYECTOS REDD Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES

A nivel global son numerosas las organizaciones y movimientos¹² que denuncian los conflictos socio-ambientales asociados a los proyectos REDD y REDD-plus (Cuadro 3). La apropiación de tierras por parte de grandes empresas aparece como uno de los

¹¹ “Los fondos bilaterales constituyen el principal aporte de los países industrializados a REDD+. Se estima alrededor de 3.350 millones de USD en fondos disponibles a través de acuerdos bilaterales. Japón, Noruega, Alemania, Francia y Estados Unidos son considerados los cinco principales donantes llegando conjuntamente al 84% de los fondos aportados o prometidos entre el 2006 y el 2022” (WWF, 2014: 13).

¹² Entre ellas se reconocen: Acción Ecológica, Amazon Watch, Carbon Trade Watch, Censat Agua Viva, Federación Amigos de la Tierra Internacional, Ecological Communities Association of La Ceiba – Friends of the Earth, ETC Group (Action Group on Erosion, Technology & Concentration), ETC Group (Action Group on Erosion, Technology & Concentration), Global Justice Ecology Project, Indigenous Environmental Network, Rising Tide, El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.

principales conflictos. Entre los casos documentados se menciona la expulsión de pueblos originarios Ogiek de unas 21.000 hectáreas del Bosque Mau en Kenia, por parte del gobierno, el cual es apoyado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Carrere, 2010: 15).

Asimismo, REDD-plus va más allá de considerar sólo la deforestación evitada y degradación de bosques, al incluir la posibilidad de compensar emisiones por “*manejo forestal sustentable*”, “*conservación*” y “*aumento de reservas de carbono forestales*”. Estas características adicionales abren las puertas a la explotación maderera en bosques primarios, desplazamientos de poblaciones locales para la conservación, conversión de bosques en plantaciones industriales de árboles, ya que la definición de bosque de Naciones Unidas no distingue entre un bosque primario y un monocultivo industrial de árboles, tal como ocurre en el mencionado caso de Paraguay (Cuadro 2).

Los conflictos socio-ambientales asociados a REDD-plus son considerables respecto a los pueblos originarios y las comunidades locales, sometiendo a los pueblos a nuevas formas de apropiación de la naturaleza y cercamiento en manos de grandes empresas contaminantes, especuladores de mercado y grandes ONG ecologistas internacionales.

Al igual que las estrategias de MDL, los complejos procedimientos contables que entraña la mercantilización de los bosques tienden a desviar fondos de iniciativas forestales a ejercicios de cálculo de emisiones en las cuales menos del 30 % de la financiación se destina al proyecto en sí; el resto se pierde en honorarios de asesorías e impuestos. Asimismo estos difíciles cálculos de emisiones no están exentos de corrupción.

Cuadro 3. Selección de casos: iniciativas REDD y conflictos socio-ambientales en América Latina

Iniciativas	Conflictos socio-ambientales
1. Brasil, Perú y Bolivia El proyecto REDD-plus Madre de Dios Amazon REDD	En el centro de la Amazonía, donde habitan numerosas etnias originaria, región llamada MAP (Madre de Dios en Perú, Acre en Brasil y Pando en Bolivia) es un paso crucial de la carretera Interoceánica Sur - proyecto parte de IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana). Promovida para satisfacer la demanda de soja brasileña de los mercados asiáticos conectando Brasil con los puertos del Pacífico en Perú. La contaminación y deforestación por la construcción, pavimentación, mantenimiento y uso de la carretera son justificadas al implementar proyectos REDD-plus.

<p>2. Perú Biocorredor Martin Sagrado Redd+ Project</p>	<p>Comunidades originarias aún reclaman los títulos de propiedad. Los derechos relacionados con el carbono son transferidos exclusivamente a la empresa Pur Projet. Las comunidades locales no habían sido debidamente consultadas ni informadas del área de conservación y tampoco de las ganancias por las ventas de los créditos de carbono.</p> <p>Complejos acuerdos contractuales de secuestro de carbono. Pur Projet firma un contrato exclusivo con las cooperativas por el que éstas le transfieren durante 80 años todos los créditos de carbono y la empresa revende esos derechos de carbono a empresas contaminantes que pretenden “compensar” sus emisiones de gases de efecto invernadero.</p>
<p>3. Brasil proyecto REDD Purus en Acre</p>	<p>Comunidades originarias aún reclaman los títulos de propiedad. Sufren restricciones a las prácticas de subsistencia de cultivo migratorio y a las actividades agroforestales de las que dependen los usuarios tradicionales de las tierras de la zona (familias de seringueiros: recolectores de caucho), siendo tildados como agentes de deforestación.</p>
<p>4. Brasil Guaraqueçaba, sobre la costa atlántica brasileña</p>	<p>Establecido por la ONG The Nature Conservancy (TNC), y co-financiado por General Motors, Chevron y American Electric Power. TNC contrató localmente a Sociedade de Pesquisa em Vida Selvagem e Educação Ambiental (SPVS), para comprar la tierra y administrar el proyecto. Los habitantes locales denuncian que SPVS los han atacado porque no quieren seres humanos en el bosque.</p>
<p>5. Brasil Proyecto REDD Monte Pascoal en Bahía</p>	<p>Idea propuesta originalmente por el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil y el Banco Mundial. Conservación Internacional (CI) y The Nature Conservancy (TNC), brindaron financiamiento para la iniciativa.</p> <p>Las promesas hechas a las comunidades locales en materia de empleo y otros beneficios que recibirán del proyecto de compensación de carbono nunca se cumplieron o bien duraron sólo unos pocos años. Las necesidades reales siguen sin resolverse.</p>
<p>6. Brasil Carbono Forestal Suruí en Mato Grosso & Rondônia</p>	<p>Divisiones internas en el pueblo, engañados con falsas promesas de una vida mejor y recursos financieros como compensación por la protección del bosque. No se realizaron los pagos según lo acordado.</p>
<p>7. Ecuador Programa de REDD- Ecuador Socio Bosque y Socio Páramo</p>	<p>En su mayoría pueblos originarios, firman un contrato con el Ministerio del Ambiente, a cambio de un “incentivo económico” para “conservar” sus territorios. La aspiración gubernamental es tener la titularidad de la biodiversidad, el carbono y el agua con el objetivo de negociarlos en el mercado internacional. Con la firma de los contratos, los territorios quedan en la práctica hipotecados al Estado por 40</p>

	años y las comunidades originarias sometidas a graves sanciones económicas, civiles y penales. Erosiona la autonomía territorial, las comunidades deben aceptar un solo tipo de administración territorial, las prácticas locales de tradicionales son calificadas de destructivas, su conocimiento es reemplazado por el saber experto y la gestión comunitaria por un Estado asistencialista.
8. Costa Rica programa PSA - REDD REDD en el territorio Bribri	La población local teme que REDD limite el uso comunitario y cotidiano del bosque. PSA crea dueños para las funciones de la Naturaleza, lo que ocasiona una competencia por el acceso a los recursos alterando la propiedad colectiva.
9. Bolivia El Proyecto de Acción Climática Noel Kempff	Irregularidades en la implementación del proyecto. Ofrecieron a las comunidades un rebaño de vacas como medios de vida y sustento alternativos pero las vacas eran de raza europea y no pudieron sobrevivir en Bolivia.
10. México proyecto de carbono forestal Scolel'Te en Chiapas	El objetivo principal es la forestación y reforestación. Debido a que los pagos por concepto de ahorro de emisiones de carbono apoyan a los agricultores por sólo cinco años (hasta que los árboles crezcan sin un mantenimiento intensivo adicional), el principal beneficio financiero del proyecto es el de los ingresos futuros derivados de la venta de madera. Los agricultores se comprometen a mantener las plantaciones de árboles por cuatro rotaciones de 25 años en un total de 100. Se ven obligados a cambiar sus patrones de uso de suelo con ciclos de rotación de cultivos de 5 a 7 años (que les proporcionaban seguridad y subsistencia), a cuatro rotaciones de 25 años de plantaciones comerciales de árboles a merced de las fuerzas del mercado.

Fuente. Elaboración propia en base a Kill 2015

5. CONCLUSIONES

Como ya se expresara, las iniciativas REDD y REDD-plus son también parte de las estrategias de mercantilización de los elementos y funciones de la naturaleza, en un mundo globalizado. En tal sentido son tributarias de la racionalidad caracterizada por un poder concentrador de la riqueza, generador de in-sustentabilidad y desigualdad. Por tanto acentúan el esquema de relaciones de poder que dan cuenta de la desigualdad en la apropiación de los beneficios obtenibles de la transformación de la naturaleza y de las cargas ambientales que reducen la calidad de vida de sectores más desfavorecidos.

Los mecanismos de financiamiento previstos en REDD, ya sea fondos del gobierno o fuentes privadas, implica tratar a REDD como una compensación de mitigación de carbono y lograr que los contaminadores paguen. No revierten las consecuencias de las

actividades productivas en relación a las emisiones de CO₂. El comercio del carbono almacenado en los bosques del sur permitiría que la contaminación de las grandes empresas continúe o se acentúe, a través de una forma barata de evadir las reducciones de sus emisiones al compensarlas en otros lugares a través de un proyecto REDD. No sólo no resuelve los problemas de emisiones de GEI, sino que también, tal como lo demuestran los estudios de casos documentados por distintas organizaciones, genera otros conflictos socio-ambientales en los lugares donde se implementan (Cuadro 3). Se refuerza así el esquema de desigualdades al trastocar las formas de apropiación de los bosques fundamentalmente en la población más vulnerable de los países en desarrollo. Criminaliza a los pueblos que protegen y dependen de los bosques, particularmente comunidades originarias que en muchos casos están siendo forzados a entregar la tenencia de sus tierras.

En REDD-plus, en cuanto a la conservación la preocupación es que los bosques son vistos simplemente como depósitos de carbono en lugar de ecosistemas. En tanto la gestión sostenible de los bosques, permite la explotación maderera comercial en bosques primarios. La búsqueda por aumentar las reservas forestales de carbono da lugar al reemplazo de los usos del suelo, incluidos los bosques, convertidos en plantaciones industriales de árboles, con graves implicancias para la biodiversidad y las comunidades locales¹³.

Comerciar el carbono almacenado en los bosques es también controvertido porque puede crear una burbuja financiera. Agregar créditos de carbono forestal otorga más dificultades para medir la cantidad de carbono almacenado en los bosques. Abre la puerta a los gestores de carbono, con poca o ninguna experiencia en conservación forestal, que explotan a las comunidades locales y los pueblos originarios al persuadirlos para quedarse con los derechos al carbono almacenado en sus bosques.

REDD-plus es también atractivo para los gobiernos, las agencias multilaterales y una gran mayoría de ONG porque *“consolida el modelo vertical de política ambiental internacional [en el que se financia la] conservación y desarrollo rural mediante la codificación y comodificación de la fijación del dióxido de carbono por parte de los [bosques], mediante estructuras de gobernanza altamente complejas y tecnificadas, con*

¹³ De acuerdo a Carrere, en cuanto a las garantías respecto a estos puntos débiles, los recaudos son débiles y solo deben ser promovidas y apoyadas. El texto solo señala que las Naciones Unidas han adoptado la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos originarios. El texto se refiere a los derechos de los pueblos originarios, pero no los protege (Carrere, 2010: 52).

múltiples actores, instituciones y con procedimientos científicos poco inteligibles” (Corbera, 2010: 38 y 39).

Si se parte de considerar que las emisiones de gases de efecto invernadero, en gran parte causadas por la quema de combustibles fósiles, se relacionan con el cambio climático, no sirve intercambiar el carbono almacenado en los bosques por las emisiones de combustibles fósiles. Se debería restringir la quema de combustibles fósiles y como dice Porto Gonçalves “*Oigamos, pues, lo que nos dicen los pueblos en lucha por la vida, por la dignidad y por el territorio*” (Porto Gonçalves, 2018: 280), en este caso, para proteger los bosques. En contraposición a una gobernanza global, en definitiva, se trata de considerar las relaciones entre naturaleza, sociedad y cultura; es decir entre los pueblos y los bienes comunes, para garantizar la reproducción de la vida en cada lugar.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Cabello, J. (2010) Enrejando los bosques y sus pueblos: REDD y la Carretera Interoceánica en el Perú Cabello, J. y Gilbertson T. (Edits) *NO REDD! Una lectura crítica*. (pp. 85-91). Sonora: Editorial Tres Perros. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/mezinal/docs/3137.pdf>
- Carrere, R. (2004) Diez Respuestas a Diez Mentiras. Documento informativo Campaña Plantaciones. Montevideo: Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. Recuperado de: https://wrm.org.uy/fr/files/2013/04/10_Respuestas_a_10_mentiras.pdf
- Carrere, R. (2010) Una visión crítica del REDD Icaria: Revista Ecología Política N° 39. (pp.13-16) Barcelona. Recuperado de: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=4664>
- Corbera, E. (2010) REDD+: oportunidades y riesgos. *Icaria: Revista Ecología Política* N°39. (pp.37-44) Barcelona. Recuperado de: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=4696>
- FAO (2010) Programa de Evaluación Documento de trabajo 144/S de los Recursos forestales mundiales 2010. Términos y definiciones. Departamento Forestal Roma.
- Markus Grulke, P. del V. y Braun A. (2014). Opciones de inversión forestal compatible con REDD+ WWF Paraguay & WWF Germany Asunción: Edif. Opa Rudy.

- MARTIN, F.; LARSIMONT, R. (2014). “L’écologie politique depuis l’Amérique Latine”. En: *Actes du Premier Colloque sur “Penser l’écologie politique: Sciences sociales et interdisciplinarité”*. (pp.153-159) París: Recuperado de: <https://docplayer.fr/5506080-Penser-l-ecologie-politique.html>
- ONU (2008) Estrategia del Programa ONU-REDD 2011-2015. Ginebra: FAO-PNUMA. Recuperado de: https://www.iisd.org/pdf/2011/redd_programme_strategy_2011_2015_es.pdf
- Petermann, A. (2010) La relación entre REDD y los árboles genéticamente modificados. Cabello, J. y Gilbertson T. (Edits) *NO REDD! Una lectura crítica*. (pp. 77-78). Sonora: Editorial Tres Perros. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/mezinal/docs/3137.pdf>
- Pohl Schnake, V. (2019) Biogeografía y Geografía Crítica: perspectivas de una propuesta desde la Ecología Política Latinoamericana. Documento de Cátedra. Ensenada: Departamento de Geografía. FaHCE-UNLP.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2017) Dimensión geopolítica de la crisis brasileña: una perspectiva desde los grupos sociales en condición de subalternidad. H. ALIMONDA, C. TORO PÉREZ y F. MARTÍN (Coords), *Ecología Política Latinoamericana Vol. I* (pp. 259-285). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: Universidad Autónoma Metropolitana; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ciccus.
- Kill, J. (2015) REDD Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras. Montevideo: World Rainforest Movement. Recuperado de: https://wrm.org.uy/es/files/2014/12/REDD-Coleccion_de_conflictos_contradicciones_y_mentiras_expandido.pdf
- Red Indígena Ambientalista (2010) Sacando ganancias de la Creación: REDD Gourmet privatiza, empaqueta, patenta, vende y viola todo lo Sagrado. CABELLO, J. Y GILBERTSON T. (Edits) *NO REDD! Una lectura crítica*. (pp. 69-76). Sonora: Editorial Tres Perros. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/mezinal/docs/3137.pdf>
- Sharife, K. (2010) REDD: Tapando el sol con un dedo. CABELLO, J. Y GILBERTSON T. (Edits) *NO REDD! Una lectura crítica*. (pp. 77-78). Sonora: Editorial Tres Perros. Recuperado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/mezinal/docs/3137.pdf>

UNIQUE (2014) Opciones de inversión forestal compatible con REDD+. Asunción: Edi Opa Rudy DEG, WWF y UNIQUE forestry and land use.
http://awsassets.panda.org/downloads/05_opciones_de_inversion_para_modelos_de_negocio.pdf

WWF (2014) Mecanismo de REDD+ y el financiamiento del carbono. Asunción: Edi Opa Rudy DEG, WWF y UNIQUE forestry and land use.
http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/01_mecanismo_de_redd_y_el_financiamiento_del_carbon.pdf

Páginas Web consultadas

Declaración del congreso de la CLOC frente a REDD Recuperado de:
<https://www.ecologiapolitica.info/?p=4602>

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales <https://wrm.org.uy/es/acerca-del-wrm/>

Plan Nacional de Manejo de Bosques con Ganadería Integrada
<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/tierra/bosques-suelos/manejo-sustentable-bosques/ganaderia-integrada>

Portal Red-Monitor <https://redd-monitor.org/about/>